

**¡VIGILAD!**  
*...creciendo y abundando en el amor*

vendrás entre nosotros. Haz que sepamos acogerte como nuestros Dios que nos hace felices hoy y siempre, por los siglos de los siglos.

**T:** Amén.

**Guía:** El Señor viene a salvar a su pueblo.

**Todos:** Dichosos los que le esperan.

**G:** Viene como palabra de vida.

**T:** Dichosos los que le escuchan.

**G:** Viene para anunciar el perdón de los pecados.

**T:** Dichosos los que le acogen.

**De la carta de S. Pablo a los Tesalonicenses**

“Que el Señor os haga progresar y sobreabundar en el amor de unos con otros, y en el amor para con todos, como es nuestro amor para con vosotros, para que se consoliden vuestros corazones con santidad irreprochable ante Dios, nuestro Padre, en la Venida de nuestro Señor Jesucristo, con todos sus santos” (1 Ts 3,12-13)

**Lector:** Adviento, tiempo de espera, tiempo de vigilia, tiempo para abrir los ojos y dejarse iluminar. Pablo nos invita a vivirlo creciendo y sobreabundando “en el amor de unos con otros, y en el amor para con todos”, para que nuestro corazón pueda encontrarse preparado en el momento de la llegada del Señor: el de esta Navidad, el del final cuando le veremos “cara a cara”, pero también el momento del día a día, en las personas y en lo que ocurre en el mundo.

**Se enciende la primera vela**

Se enciende una luz para el hombre,  
pronto Jesús llegará entre nosotros.

El profeta anuncia la novedad:

el rey Mesías nos salvará.

*Todos:* Cantad alegres: ¡gloria al Señor!

Nacerá el Redentor.

**Oremos:**

**G:** Ven Señor, como esposo largamente esperado. Vigile nuestro corazón, vigile todo nuestro ser, para que sepamos reconocerte sin dudas cuando

**DISCERNIR**  
*...discernir siempre lo mejor*

viene, para que él nos llame a su lado en la gloria y participemos del Reino de los cielos.

**T:** Amén.

**Guía:** El Señor viene a salvar a su pueblo.

**Todos:** Dichosos los que le esperan.

**G:** Viene como palabra de vida.

**T:** Dichosos los que le escuchan.

**G:** Viene para anunciar el perdón de los pecados.

**T:** Dichosos los que le acogen.

**De la carta de S. Pablo a los Filipenses**

“Estoy firmemente convencido de que, quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el Día de Cristo Jesús. Lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento, con que podáis aquilatar lo mejor para ser puros y sin tacha para el Día de Cristo, llenos de los frutos de justicia que vienen por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.” (Fil 1, 6. 9-11)

**Lector:** Adviento, tiempo de espera, tiempo de vigilia, tiempo para purificar el deseo, para reencontrar el gusto de los frutos del Espíritu, para afinar el oído a la presencia del Señor. Pablo nos invita a “discernir siempre lo mejor” permaneciendo constantemente en su Presencia, la sola que puede ser nuestra verdadera luz.

**Se enciende segunda vela**

Se enciende una luz para el hombre,  
pronto Jesús llegará entre nosotros.

Sólo un humilde pesebre ofrecerá

Belén, pequeña ciudad.

*Todos:* Cantad alegres: ¡gloria al Señor!

Nacerá el Redentor.

**Oremos:**

**G:** Dios nuestro, trabaja en nuestros corazones y hazlos dóciles a tu caridad, suscita en nosotros la voluntad de ir al encuentro del Cristo que

**¡ALEGRAOS!**  
*... vuestra medida sea conocida por todos*

**Guía:** El Señor viene a salvar a su pueblo.

**Todos:** Dichosos los que le esperan.

**G:** Viene como palabra de vida.

**T:** Dichosos los que le escuchan.

**G:** Viene para anunciar el perdón de los pecados.

**T:** Dichosos los que le acogen.

**De la carta de S. Pablo a los Filipenses**

“Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”  
(Fil 4,4-7)

**Lector:** Adviento, tiempo de espera, tiempo de alegría. Alegrémonos siempre en el Señor, y que Su alegría pueda vivir en nuestro corazón siendo signo de comunión, de esperanza en la caridad hacia los hermanos.

**Se enciende tercera vela**

Se enciende una luz para el hombre,  
pronto Jesús llegará entre nosotros.  
Pastores, adorad con humildad  
a Cristo que nace en la pobreza.

*Todos:* Cantad alegres: ¡gloria al Señor!  
Nacerá el Redentor.

**Oremos:**

**G:** Mira, o Padre, a tu pueblo, que espera con fe la Navidad del Señor, y haz que llegue a celebrar con renovado júbilo el gran misterio de la Salvación.

**T:** Amén.

**¡ACÓGELE!**  
*... engrandece mi alma al Señor*

**Guía:** El Señor viene a salvar a su pueblo.

**Todos:** Dichosos los que le esperan.

**G:** Viene como palabra de vida.

**T:** Dichosos los que le escuchan.

**G:** Viene para anunciar el perdón de los pecados.

**T:** Dichosos los que le acogen.

**Del Evangelio según San Lucas**

“Entró María en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» Y dijo María: «Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava.” (Lc 1,40-48)

**Lector:** Adviento, tiempo de espera, tiempo de vigilia, tiempo para crear un espacio nuevo, tiempo para exultar. María, con su “sí”, permite que la Palabra se haga carne y venga entre nosotros. Nosotros también queremos ser, con ella, un espacio en el cual el Señor pueda vivir, seno en el cual el Señor pueda ser anunciado.

**Se enciende cuarta vela**

Se enciende una luz para el hombre,

pronto Jesús llegará entre nosotros.

El coro celestial dirá “Paz”

“a los hombres de buena voluntad”

*Todos:* Cantad alegres: ¡gloria al Señor!

Nacerá el Redentor.

**Oremos:**

**G:** O Dios, que en la virginidad fecunda de María donaste a los hombres los bienes de la Salvación eterna, haz que experimentemos su intercesión, porque por ella recibimos el autor de la vida, el Cristo tu hijo.

**T:** Amén.